



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA GRADUACION DE LAS CLASES 182 Y 183
DE LA ACADEMIA DE LA POLICIA**

2 DE JULIO DE 1991

GURABO, PUERTO RICO

Una profunda satisfacción y orgullo me embargan esta mañana, porque 208 hijos valerosos y decididos de esta tierra han dicho "presente" en esta hora de grandes luchas contra la criminalidad y la droga.

Se gradúan ustedes en un momento en que hemos intensificado al máximo nuestra ballata contra la criminalidad. El pasado 3 de junio, ordené la implantación de una estrategia de 3 componentes para reforzar el Plan Anticrimen que lanzamos en octubre pasado. Y así atajar, con todos los recursos disponibles, con todas nuestras fuerzas, el aumento inaceptable de la criminalidad --especialmente, en las áreas más críticas de San Juan, Carolina, Bayamón y Caguas.

Con el primer componente, estamos realizando un importante esfuerzo de prevención a través de campamentos de verano para la juventud. Las distintas agencias de gobierno están trabajando directamente con nuestra juventud, en los residenciales donde hay problemas de criminalidad, para proporcionarles un "Verano de Superación" con

múltiples actividades recreativas, educativas y ocupacionales.

El segundo componente, preventivo también, es el desarrollo de una campaña por radio, televisión y puntos de reunión masiva --como son los festivales playeros-- para orientar a nuestra juventud sobre las situaciones de alto riesgo, los peligros reales de la droga y las armas de fuego, y sobre cómo protegerse del crimen.

Nuestro tercer componente ha sido multiplicar el patrullaje preventivo y aumentar el número de policías en las áreas más críticas de San Juan, Bayamón, Carolina y Caguas --para lo cual suspendimos incluso vacaciones y días feriados. El esfuerzo ha valido la pena. Estas medidas de emergencia, junto con el Plan Anticrimen que desde octubre se viene desarrollando --con una labor admirable de infiltración de encubiertos en el mundo de las drogas y el crimen-- han resultado en cientos de arrestos. Los ataques contra los puntos calientes de droga son continuos. El pueblo está

viendo incautaciones de cientos de libras de cocaínas, heroína, marihuana y "crack" en los operativos. Municiones, armas ilegales y vehículos asociados con el crimen se están confiscando con alta eficiencia.

El Superintendente de la Policía me ha informado que, en la primera quincena de junio, se ha reflejado ya una reducción de 25.5% en la incidencia criminal, en comparación con el mismo periodo del año anterior.

Por otra parte, a través de la Cumbre Contra la Criminalidad del pasado mes, unimos en un solo esfuerzo solidario de aportación contra el crimen a los Consejos de Seguridad Vecinal y a múltiples grupos ciudadanos, religiosos y profesionales mediante talleres con las agencias de Seguridad Pública. Las recomendaciones valiosas que de allí surgieron serán ahora evaluadas con miras a su posible implantación.

Ingresan, pues, ustedes a un gobierno que está en acción contra el crimen y la droga. El trabajo

que ustedes han escogido es difícil y sacrificado, pero de gran nobleza. Requiere, además de fortaleza personal, el total apoyo de sus familiares y amigos. Los policías caídos, a quienes se les dedica esta ceremonia, sabían lo difícil de la lucha y, en su grandeza de espíritu, dieron el todo por el todo. Ellos siempre vivirán en la memoria y el corazón de todos los puertorriqueños. ¡Cumplieron! y su memoria --lejos de desanimar nuestra lucha-- nos infunde fuerza y nos alienta a seguir con más empeño aún. Porque es luchando con valentía, al igual que ellos lo hicieron, como mejor los honramos.

¡Que quede claro a los criminales que NO vamos a ceder! Ahora llegan ustedes a reforzar la batalla. Luego vendrá una academia de 266 policías e inmediatamente después otros 150 más; y tras esos, otros 150; y tras de aquellos, otros 150; y nuevamente, otros 150 más. Serán 600 policías nuevos que ingresarán a la Fuerza durante este año fiscal.

Como puertorriqueño y como Gobernador, les agradezco este voto de protección que hacen a las familias puertorriqueñas. Nuestro pueblo los admira y deposita su confianza en ustedes. Yo sé que ustedes cumplirán a cabalidad. Sé que habrán de servir con orgullo y profesionalismo; hermanados en una sola causa; por la justicia, por la paz ciudadana y en honor al puesto de autoridad que el pueblo de Puerto Rico les confiere.

¡Los felicito a todos y pido a Dios Todopoderoso que los guíe en su misión siempre!

* * * * *